



TOMO VIII.—NÚM. 23.

ANUNCIOS: á precios convencionales.
Número suelto, un real.

REVISTA LITERARIA.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.
Administración, Lepanto 18.
ORENSE.—MARTES 23 DE MAYO DE 1880.

AÑO VII.—NÚM. 384.

SUSCRICION: 5 pts. trimestre
en toda España.

SUMARIO.

Allariz y su función del Corpus, por Antonio Gaste Nuñez — Imágenes de un sueño, (poesía) por Emilia Pardg Bazan — Discurso por D. Ricardo Nóvoa y Nóvoa — Miscelánea. — Ecos de Orense. — Anuncios.

ALLARIZ Y SU FUNCION DEL CORPUS.

El viajero que por la carretera general de Vigo á Zamora se dirija á este último punto, hallará á su pasos á tres leguas de Orense, una villa de aspecto venerable que, á la sombra del elevado monte de *San Marcos*, se encuentra tristemente sentada, orillas del *Arnoya*, como una anciana de elevada clase á quien las desgraciadas vicisitudes de la vida han hecho descender de su rango y dejado su vida en la melancolía y en el abandono. De altísima importancia en otros tiempos

capital de partido judicial hasta hace algunos años, está hoy reducida á recordar sus pasadas grandezas y llorar sus presentes desventuras; que también los pueblos, como las familias y los individuos, tienen épocas de bonanza y de infortunio y obedecen á esa ley general que pone término á todo lo creado. Llamase esa villa *Allariz*, cuyo nombre es tomado, según la tradición, basada en antiguos cronicones, del de *Alarico*, rey goda, que se supone fué quien la fundó sobre las ruinas de la antigua *Araduca*, ciudad romana de los *Limicos*, colocada en este punto por *Huerta y Vega* en sus *Anales de Galicia*.

Creció *Allariz* en valía durante la Edad Media, y su esplendor feudal superó al de otros muchos pueblos que por aquellos mismos tiempos gozaban de merecido renombre. Entonces los reyes la honraron con privilegios y mercedes: la reina *Doña Violante* levantó dentro de sus muros un

suntuoso convento, bajo cuyas bóvedas vino á encerrarse, en calidad de primera abadesa, su misma hija la infanta Doña Sancha; y los señores Jurisdiccionales, á porfia con los ilustres dueños de las casas solariegas existentes en su recinto, la enriquecieron con obras de utilidad, establecimientos benéficos y piadosas fundaciones. Tenia en aquella época numerosa población, grande riqueza, considerable nombre; y como una de las plazas mejor fortificadas de Galicia pesaban sus resoluciones en la balanza de las revueltas políticas de aquellos turbulentos siglos.

Hoy casi no queda nada de su honroso pasado. No se encuentra ya vestigios de la fertilísima muralla que la circunda y del inexpugnable castillo que, dominando la población, como gigante centinela, allí tenía el marqués de Malpica. El hospital de San Lázaro no existe, y el de Peregrinos, fundación del mismo marqués, tiene cerradas sus puertas á la ciudad, como lo están las de la hermandad de San Lorenzo, cuyo principal instituto era el socorro de los pobres. Con dificultad se hallan las ruinas del colegio de humanidades y filosofía, fundado por Gaspar Lopez Salgado; y si se encuentra la casa-pósito, es destinada á usos bien distintos del que motivó su construcción. Ni al penetrar en el barrio de San Esteban, que ocuparon los judíos hasta el siglo XVI, se ven restos de la Sinagoga, ni el cementerio donde se enterraban es ya otra cosa que el campo de la *Mina*. Las casas de los poderosos señores *Soto Altamirano*, *Amoéiro*, *Arias* y otros, solo conservan como muestra de la grandeza de su antigua fábrica, los moteados escudos de armas de las fachadas, y en alguna de las principales, convertida hoy en meson, hemos visto cruzar por nuestra mente las sombras de los nobles dueños de la misma y de todas las de la comarca reunidos en traje de festin, al ser hospedados, no ha mucho, en su extenso salon de recepciones, que así lo juzgamos por el rico artesonado del techo y

los adornos heráldicos de las paredes. Por último, y esto es lo mas triste, nada encuentran los admiradores del génio al recorrer sus calles, que les indiquen las casas en que nacieron el erudito agustino *P. Gándara*, á quien debe Galicia la relación de sus *Armas y Triunfos*, y el docto dominico y distinguido poligloto *P. Remesal*, autor de la *Historia de las provincias de Chiapa y Guatemala*, ni tampoco aquella ante la cual deben sacar respetuosamente el sombrero, por haber sido en la que se crió y educó el sabio benedictino *P. Feijóo*, que con su admirable *Teatro crítico* levantó un monumento de gloria á su patria (1).

Solo se conservan en pié, desafiando al tiempo y sus mudanzas, los cuatro templos parroquiales, con los de la Asuncion, San Lorenzo, San Benito y el Convento de Clarisas, cuyas torres se dejan ver erguidas en medio de tanto decaimiento como queriendo decir al hombre pensador que solo en Dios, para cuyo culto se alzaron, se encuentra lo eterno, lo inmutable; y que fuera de *El* todo es fugaz y transitorio, todo se presta á la ruina y á la muerte.

Y como el material del pueblo todo lo demás. Sus antiguas industrias se hallan hoy reducidas á pequeñas fabricas de curtidos y á unas pocas dulcerias en que se elaboran las estimadas almendras que llevan el nombre de la villa. El comercio es casi nulo. Las concurridas fiestas de San Benito y del Corpus van á menos, á pesar de que la primera procuran mejorarla de año en año, y de que la segunda se verifica con la misma tradicional fisonomía, tan extraña como curiosa, con que se festejaba hace doscientos años.

Con objeto de dar una pequeña idea

(1) Nació en Casdemiro, aldea de la parroquia de Santo María de Mélias, á legua y media de Orense. A la bondadosa deferencia del Sr. D. José Montenegro, descendiente del mismo tronco que este ilustre sabio, hemos tenido la honra de visitar la habitación en que éste vió la luz primera.

de esta última, vamos á dedicarle unas cuantas líneas, mientras que otra pluma, mejor cortada que la nuestra, se encarga de describirla con crítica mas ilustrada y con mayores datos á la vista.

— — —

Das particularidades ofrece la función del Corpus en Allariz, las cuales, siquiera por su original colorido, merecen conservarse á despecho de los que, calificándolas de ridiculas antiguallas, piden su desaparición, como ofensivas al buen nombre del pueblo y á la cultura de sus habitantes. Amantes de lo tradicional, profesamos igual respeto á las costumbres que nos legaron nuestros antepasados que á las encontradas inscripciones y objetos en las escavaciones de que se apoderan ávidamente la arqueología ó la numismática, á cuyos ojos son preciosos hallazgos, por mas tosca que sea la materia de que estén formados. Aquellas costumbres, como estos descubrimientos, encierran muchas veces soluciones históricas muy importantes: nos dan idea, casi siempre, del modo de pensar y de sentir de los pueblos en los siglos pasados: de su estado de ilustración ó de ignorancia; y aun cuando nada de esto ofrezcan, merecen conservarse con esa veneración que inspiran, lo mismo á las personas que las cosas sobre las cuales se dejan ver las poderosas huellas del tiempo.

Á los que no optan de este modo, ó no quieren bajarse á escudriñar el origen de esas costumbres, les sucede como á aquellos que al hallar un antiguo monumento lo destruyen bárbaramente porque no entienden los caracteres en él grabados, ó no dan valor alguno á las investigaciones á que prestarse puede.

De este modo, los que ignoran el origen del paseo de *Xan da Arzua* y el de los repartidores de hormigas de la procesion del Corpus en Allariz, solo amargas censuras les merece su conservación.

Pero vamos por partes, diran nuestros lectores; ¿quién es ese *Juan de la Arzua*? ¿Es quizá algun personaje que en remotas edades libró á Allariz de los horrores de

la guerra ó del hambre: que espulsó de su suelo á los moriscos, ó que presto en fin un servicio por el cual se haya hecho digno su nombre de ser trasmitido al recuerdo de las generaciones siguientes? ¿O es acaso un ser capricho que como el *John Bull* de los ingleses representa una idea local, ó una aspiración popular? Ni lo uno, ni lo otro. *Xan da Arzua* no es mas ni menos que un ridiculo manigote de paja ó de carton, abigarradamente vestido que, despues de haber estado expuesto á las miradas del público en el balcon de la Casa Consistorial, es montado en un pesado bucy, recorriendo así antes de la salida de la procesion, todas las calles de la villa en medio de la gritería y animada gresca de un populado desenfrenado, compuesto en su mayor parte de chiquillos y mujeres que no cesan de llenar de palmos al pobre ruidante y de pedradas, silbidos y aclamaciones al inofensivo ginete, el cual, á pesar de todo, sigue su triunfal carrera, sin dejar de pasar por delante del Convento de las Monjas, so pena de que estas puedan querrellarse de habersido interrumpidas en el derecho que asiste á la comunidad reunida de verlo desde el mirador.

ANTONIO GAITE NUÑEZ.

(Concluirá).

IMÁGENES DE UN SUEÑO. (1)

(VERSION DIRECTA DEL ALEMAN, DE HEINE).

Un sueño muy extenso y temeroso
me halagó al espantarme
aún oscila ante mi, como las olas,
y allá en el corazon, su horrible imágen.
Era un jardin, hermoso á maravilla;
quise en el espaciarme;
allí vi flores bellas, que guardaban
la ventura en sus cálices.

(1) «Taumbülver.» Esta poesía tiene el núm. 2 en el libro que así titula Heine.

Gorjeaban los dulces pajarillos
alegres mil cantares,
y el rubio sol, de ardiente cabellera,
pintaba de las flores el ropaje.
Las plantas embalsaman el ambiente,
corre el aura suave,
y todo resplandece, todo ríe
sus galas enseñándome.
Claro pilón de mármol
en medio de las flores levantábase,
y vi una bella jóven, que afanosa
lavaba un blanco traje.
Era de dulces ojos y mejillas,
blondos sus rizos, cual de santa imágen,
y al par muy conocido y extranjero
parecióme al mirarlo su semblante.
La hermosa jóven, al lavar aprisa,
cantaba un canto raro y admirable:
«corre, corre, fuentecilla,
y bien blanco el lienzo lávame.» (1)
Yo entonces fui hácia ella,
y «dime, dime» murmure acercándome
«prodigio de belleza, dulce niña,
¿á quién destinas ese blanco traje?»
Y ella me dijo rápida: «Disponte
presto; que la mortaja estoy lavándote.»
Y apenas lo hubo dicho,
como la espuma se borró la imágen.

Y cual por obra de un conjuro, halléme
en un bosque oscurísimo y salvaje;
yo meditaba atónito y al cielo
los árboles se erguían seculares
atención! que se escucha en lontananza
de hachazos resonar el eco mate;
la desierta espesura cruzó aprisa
hasta llegar á un claro entre los árboles.
De la verde espianada allá en en el centro
una encina presentáse gigante;
atención! ved la jóven, que en el tronco
el hacha esgrime con destreza grande.
Golpe tras golpe, el hacha manejando,
una canción entona sin pararse:
«Luce, hierro, brilla, hierro,
y una caja pronto lábrame.»
Yo entonces fui hácia ella,
y «dime, dime,» murmuré acercándome
«prodigio de belleza, dulce niña,
para quien esa caja comenzaste?»
Y ella rápida dijo: «El plazo es corto;
el fúnebre ataud estoy labrándote.»
Y apenas lo hubo dicho,
como la espuma se borró la imágen.

Pálidos se extendían y remotos

(1) Este mismo cambio de metro en la canción se encuentra en el original alemán.

solo estériles, secos y eriales,
y yo, secretamente estremeido,
sin saber como en ellos encontrábame.
Un blanco bulto divise á lo lejos
apenas hube andado hácia delante;
caminé mas de prisa y acerqueme,
y vi la bella jóven, la de antes.
Con agudo azadon la blanca jóven
cavando está muy hondo, sin pararse,
apenas á mirarla me atrevía;
hermosa es, y pone horror no obstante.
La hermosa jóven, al cavar aprisa,
cantaba un canto raro y admirable:
«cava, azada, aguda y fuerte,
y una cueva pronto ábreme.»
Yo entonces fui hácia ella,
y «dime, dime» murmuré acercándome;
prodigio de belleza, dulce niña,
«que significa el hoyo que aquí abres?»
Y ella rápida dijo: Tente, espera,
porque tu helada fosa he de cavarte.»
Y apenas lo hube dicho,
como la espuma se borró la imágen.
Y al mirar yo la fosa,
sentí un escalofrio penetrante
me hundi en la negra noche del sepulcro,
y vine á despertarme.

EMILIA PARDO BAZAN.

LA CREMACION FACULTATIVA

¿SATISFACE LAS EXIGENCIAS DE LA HIGIENE PÚBLICA?

DISCURSO del Licenciado en Medicina y Cirujía D. Ricardo Nóvoa y Nóvoa, en el acto solemne de hacer los ejercicios al grado de Doctor en la Real Universidad de la Habana el 29 de Setiembre de 1872.

(CONTINUACION).

Las mómias que no han sido lavadas con el vino de palma, pero que tienen la incision en el lado izquierdo, y estan llenas de sustancias resinosas ó de asfalto, tienen la piel negruzca, dura, lisa y tersa como pergamino y no está pegada á los huesos. Apenas conservan cabellos y estos se caen al tocarlos. Estas mómias desenvueltas y expuestas al aire absorben la humedad, y se cubren de una ligera eflorescencia salina, sulfato de sosa.

Hay otra clase de mómias que no tienen incision en el costado izquierdo ni en ninguna otra parte del cuerpo, los intestinos han sido sacados por el ano. De estas unas han

rido saladas selamente y otras se las ha llenado además de una materia betuminosa, que los naturalistas llaman *pirasfalto*. Las que están preparadas de este modo no conservan ningún rasgo de la cara que pueda reconocerse, porque tanto el interior como el exterior está tapizado, digámoslo así, por esa materia. Son pesadas duras, negras y exhalan un olor desagradable. No tienen cabellos, cejas ni dorados.

Las que solo han sido saladas y desecadas, son las que se conservan en peor estado. Algunas hasta están llenas de esa materia grasa amarillenta que los naturalistas denominaron *adipo-cirra*.

Todas las momias han sido fajadas del mismo modo. El cuerpo embalsamado está primeramente cubierto por una camisa angosta atacada en el dorso y apretada debajo de la garganta. Algunas en vez de camisa tienen una venda ancha que envuelve todo el cuerpo. La cabeza está cubierta por un pedazo de tela cuadrado y de un tejido finísimo formando en la cara una especie de máscara. Algunas tienen cinco y seis aplicadas unas encima de otras. La última está pintada ó dorada y representa la figura de la persona embalsamada. Cada parte del cuerpo está envuelta separadamente por muchos vendositos impregnados de resina. Las piernas reunidas entre sí y los brazos cruzados sobre el pecho están fijos en este estado por otras vendas que circuyen todo el cuerpo. Estas últimas cargadas comunmente de figuras geroglíficas y sujetas por largos vendositos que se cruzan con mucho arte y simetría terminan la envoltura.

Inmediatamente de las últimas vendas se ven ídolos en oro, bronce, barro barnizado, madera dorada ó pintada, rollos de papiro escritos y otros muchos objetos que no tienen relación con la religión de esos pueblos, y que al parecer solamente son recuerdos de lo que les había sido amado durante la vida.

Decíamos al principio que en la conservación de estas momias toman mucha parte el país y el terreno en que habían sido colocadas. Todos sabemos que cuando un viajante queda sepultado en los arenales de la antigua Libia, su cuerpo suele estar momificado, sin intervencion del arte, por el polvo gélido y el viento abrasador del desierto. Mas no hemos de deducir de aquí que la conservación de los cuerpos sea imposible en los climas fríos y húmedos. En el convento de capuchinos de Palermo, en el mortuario del monte de S. Bernardo, en los subterráneos de franciscanos y Jacobinos de Tolosa, y en las cuevas de la torre de San Miguel en Burdeos

existen también ejemplares de cuerpos conservados admirablemente hasta en la forma y el volumen de las carnes. No ha habido en ellos operacion alguna de embalsamamiento, los esfuerzos de la naturaleza manifestados de diversa manera, han bastado á conseguirlo.

Veamos lo que con respecto á este particular nos dice el Sr. Suquet.

«En el convento de Capuchinos de Palermo existia un corral subterráneo, por el cual corría un arroyo, y en donde los religiosos habían establecido una reja, en la que depositaban sus cadáveres desuados; el epidermis se despegaba en breve, y el dermis dejaba traspirar y caer en el agua los líquidos profundos del cuerpo sin sufrir descomposicion, por la baja temperatura del sitio. Hacia el fin de la operacion estaban puestos al aire libre, para completar su desecacion y colocarlos despues en una capilla.»

»En el mortuario del Hospicio del monte de San Bernardo se ven cuerpos momificados pertenecientes á viajeros perdidos en las nieves de las Alpes. La temperatura del convento situado á 7200 pies sobre el nivel del mar, es rara vez sobre cero, ni aun en el verano. En la sala del mortuario hay dos ventanas directamente opuestas y siempre abiertas que mantienen una corriente constante de aire frío, y los cuerpos dispuestos á lo largo de las paredes se momifican lentamente.»

Copiamos también de los viajes del padre Labat el párrafo relativo á los subterráneos de los Jacobinos de Tolosa de Francia,

«El sacristan de los Jacobinos de Tolosa nos condujo á una especie de despensa, á cuyo alrededor habia un número bastante crecido de cuerpos de nuestros religiosos, puestos unos al lado de otros, secos, ligeros y tan poco desfigurados que los que los habían conocido vivos los reconocían y nombraban. Tome algunos, entre otros un religioso joven muerto á los 18 años. La juventud estaba todavía pintada en las facciones de su rostro y menos el color, nada le faltaba para creerle vivo. Nada habia mas ligero que estos cuerpos. El sacristan nos dice que según la disposición del tiempo estaban derechos ó encorvados, añadiendo que, conforme á sus registros, habia cuerpos que estaban allí desde mas de cien años.»

Leamos ahora el informe de los Doctores Bermond, Boucherie, Gaubert y Preissac en lo concerniente á las momias de las cuevas de la torre de San Miguel de Burdeos.

«Los cadáveres que se enseñan en Bur-

deos en la cueva situada debajo de la torre de San Miguel, se depositaron en 1.793 casi en el estado en que los vemos hoy día. Proviene de las sepulturas de la iglesia ó del cementerio que estaba á su puerta. Muchos huesos y restos de partes blandas desecadas y conservadas como los cadáveres enteros, forman una capa de 17 á 18 pies, en la cual estan apoyadas las extremidades inferiores de setenta sujetos dispuestos en circulo á lo largo de la pared y sostenidos en la posicion vertical por cuerdas que los retienen. Uno de ellos, segun dicen, yacia en la tierra desde muchos siglos y otro desde setenta á ochenta años lo mas.

»Cuando hicimos nuestra visita el 23 de Agosto de 1837 quisimos observar con la mayor detencion el estado de estos cuerpos, el del medio con que se conservan desde mas de cuarenta años, procurándonos principalmente colgajos de piel y músculos para examinarlos á placer y someterlos á algunos reactivos químicos que pudieran manifestarnos la presencia del elemento conservador. No nos era posible recojerlos de la tierra que los habia cubierto, sobreponiéndose á despojos arrojados allí en la epoca en que los habian encerrado.

»Despues de provistos de un termómetro que señalaba 24° R. y de un higrómetro de 34° (al aire libre uno y otro) bajamos de treinta á cuarenta escalones que conducen á la cueva. No nos pareció excesiva la frescura como lo es de ordinario á semejante profundidad en los ardores de la canicula. Puestos en el suelo los dos instrumentos, procedimos al exámen de los cadáveres.

»La piel de todas estas mómias, de un gris mas ó menos oscuro, desecada y bastante suave el tacto, hace experimentar la sensacion de un pergamino un poco tenso sobre órganos desecados y de consistencia de yesca; las articulaciones estan rígidas y no flexibles; el pecho, vientre y cráneo examinados con esmero no dejan observar ninguna incision ni abertura regular que indique algun vestigio de embalsamamiento, si quiera de los mas imperfectos. Los diferentes órganos de la cara, manifestos todavia en algunos de ellos, dan variedad á estas fisonomias, presentando dos ó tres los pelos de la barba bien conservados y los dientes sanos y cubiertos de un esmalte brillante. Las extremidades superiores é inferiores exactamente secas y enteras en muchos de los sujetos, estan provistas de todas las falanges, aunque la última esta despojada de uña. La piel, levantada y considerada en su parte interna, está curtida como en el este-

rior, habiendo desaparecido toda señal de tejido celular. Los músculos, separados de la piel tienen el color, la consistencia y casi la estructura interior de la yesca. La mano introducida en el pecho encuentra allí algunos restos de los pulmones, de una red bastante semejante á las de las hojas de los árboles, despojadas de su parte carnosa; se parecia á una masa de hojas despojadas por la oruga y adherentes por los hilillos y el licor viscoso que allí deponen estos insectos. Los intestinos, desecados tambien, se encuentran casi en el mismo estado.

»Tales son los principales fenómenos que se nos han presentado durante nuestro exámen. A primera vista parece extraordinario que estos cuerpos, estraidos despues de cuarenta años del medio en que se han desecado, no hayan sufrido alguna alteracion sensible en una cueva situada profundamente debajo de tierra, y dominada por una construccion tal como la torre de San Miguel. Volvamos á nuestros instrumentos, que quizás nos ayudarán para explicar este hecho. Despues de una hora de permanencia en esta atmósfera el termómetro ha pasado de 24 á 18° y el higrómetro de 34 á 12°, lo que dá una diferencia para el primero de 6.° y para el 2.° de 8.°, diferencia cortisima si se la compara con la de las cuevas y otros lugares en la misma posicion aparente. Este estado termométrico é higrométrico del aire, siempre invariable, es á no dudarlo una de las circunstancias mas poderosas para conservar estas mómias. ¿A que, por lo demás, podemos atribuir este doble estado del aire en el subterráneo? ¿No son, por ventura, la causa probable de ello una lenta fermentacion, movimientos de descomposicion latente en la masa enorme de reliquias animales que forman el suelo de este reducto? Asi lo creemos, y exponemos esta idea á la consideracion de los sábios.

Algunos trozos de piel y tejido muscular puestos en ácido hidrocórico, dilatado en agua y tratados por la ebullicion han sido disueltos totalmente en el liquido. Esta disolucion tratada por el cianuro amarillo de potasio, ha dado un precipitado azul muy abundante siendo asi demostrada la presencia del hierro. Por lo tanto hemos creido que la conservacion de estos cuerpos era debida á la presencia de un compuesto ferrico en las tierras en que estaban depositados; mas como la sangre humana encierra tambien esta sustancia ¿descubria el experimento la porcion de tal elemento de nuestros tejidos? Una serie de experimentos comparados en ciertos tejidos de mómias por una parte, y en los mismos tejidos desecados al sol de sujetos muer-

tos desde pocos días por otra, me han probado hasta la evidencia el exceso de hierro en primera.

Vemos, pues, que en Palermo y en San Bernardo la conservación tuvo lugar por el frío; que en Tolosa, según la opinión de Julia Fontanella, es debida entre otras circunstancias á la elevada temperatura de las cuevas y que en San Miguel de Burdeos se han podido conservar por una verdadera reacción química.

(Se continuará).

MISCELANEA.

Hemos oído asegurar á personas que nos merecen crédito que esta Administración económica no satisface los intereses vencidos de las inscripciones intrasferibles del 3 por 100 entregadas á los Ayuntamientos por los bienes que los vendió el Estado procedente de Propios, Beneficencia e Instrucción pública.

Hemos oído asegurar también que muchas corporaciones están en descubierto del importe de dichos intereses desde los años de 1859, 60 y 61, y que son muy pocas las que los han percibido desde el de 1870 en adelante.

Se nos aseguró igualmente que en todas las provincias de España se halla al corriente el pago de los mencionados intereses.

En vista de esto se nos ocurre preguntar porque no se pagan en esta provincia con la debida regularidad dichos intereses cuando la ley lo prescribe y existen además órdenes repetidas y terminantes de los centros superiores para que se satisfagan créditos tan legítimos y obligaciones tan sagradas? ¿por qué ya que se han vendido los bienes á las Corporaciones civiles, con cuyo producto contaban antes para cubrir sus atenciones, no se les paga lo que legitimamente reclaman y les corresponde?

Llamamos, pues, la atención del Sr. Jefe económico de la provincia acerca de este importante asunto, y esperamos de su celo y rectitud que atenderá las justas y fundadas reclamaciones que sobre el particular se le dirijen; pues si á los ayuntamientos se les exige que contribuyan con puntualidad al sostenimiento de las cargas del Estado, justo y natural es también que este les satisfaga lo que les adeuda.

Adelantan rápidamente los trabajos en la vía férrea de Orense á Vigo.

Desde Filgueira á Orense, trayecto de unos 40 kilómetros cuya construcción está á cargo de los Sres. Múrias y Macía, están ocupados actualmente 900 braceros, en la explanación de la vía y edificación de nuevos terraplenes. Por personas facultativas sabemos que el 31 de Diciembre próximo se inaugurará el trozo comprendido entre las Nieves y Ribadavia, y que á fines de Mayo del año venidero llegará la locomotora á las puertas de Orense.

Buena falta hace que el ferro-carril en explotación venga á dar nueva vida y saludable impulso á estas comarcas tan fértiles y productivas, como condenadas hoy al mas doloroso de los aislamientos.

La Excm. Diputación de esta provincia ha adquirido 500 tubos de linfa para la vacunación y por el Gobierno civil se ha publicado una circular en el «Boletín oficial,» ordenando á los Ayuntamientos pasasen á recoger los tubos necesarios para la vacuna de niños. La mayoría de los Ayuntamientos no se han presentado á recogerlos, y tenemos no sin fundamento, que este descuido ocasione como en años anteriores una espantosa mortandad sobre todo en la población rural.

Excitamos el celo de los subdelegados de medicina, á fin de que obliguen á los Ayuntamientos á cumplir las disposiciones sanitarias vigentes, pues ahora que se aproxima la época de los calores, es de temer que la viruela se desarrolle y llegue á tomar las proporciones de una verdadera calamidad pública.

La gerencia de los ferro-carriles de Orense á Vigo y de Medina á Zamora, establecida en Barcelona, anuncia á los tenedores de títulos por acciones de dicha compañía que puede canjearlos por los nuevos y que oportunamente avisará la fecha en que se ha de proceder al pago del cupón de Julio próximo, por cuyo motivo se enlaza la reunión de la junta general de accionistas hasta que queden arregladas definitivamente estas operaciones.

ECOS DE ORENSE.

Hemos recibido el primer número de *La Instrucción*, revista que ha comenzado á ver la luz pública en esta ciudad, bajo la dirección del ilustrado profesor Don Aureliano Ares de Parga.

En su primer número consigna nuestro estimado colega los propósitos que le animan en pro de la enseñanza y del Magisterio, y en bien escritos artículos aborda cuestiones de extrema importancia para la causa que defiende.

Plácenos sobremanera que nuestra provincia cuente con una publicación de este género, y deseamos que alcance largos años de existencia, y que el profesorado de Instrucción primaria le preste el apoyo que merece.

El día 31 del actual tuvo lugar la segunda sesión científica de la Asociación médica de esta capital.

La comisión nombrada para el estudio de la instalación de un centro de vacunación dió cuenta de su cometido, y el Sr. Quesada presidente de la misma leyó y defendió los estatutos presentados que fueron aprobados por unanimidad.

En seguida se dió cuenta de las comunicaciones recibidas, dando gracias por los ofrecimientos hechos por la Asociación.

El médico D. Ildelfonso Meruéndano fué el encargado del discurso eligiendo por tema «La vida.» Con elegante estilo expuso y analizó las diversas definiciones dadas por las diferentes escuelas filosóficas, inclinándose á aceptar la de Mr. Cl. Bernard.

Hicieron observaciones los Sres. Feijóo, Otero y Sas.

La Sociedad Coral Orfeon orensano ha elegido su Junta directiva en la siguiente forma: Presidente, D. Ramon Modesto Valencia; Vice-presidente, D. Valentin Carvajal; Contador, D. Victorino Carid; Tesorero, don José Cuanda y Secretario, D. Antonio Salgado.

Parece que el Iltre. Ayuntamiento de esta capital tropieza con algunas dificultades para llevar á cabo el proyecto de desagüe

del Barbaña, de reconocida y trascendentalísima utilidad para la salud del vecindario.

El propietario del molino situado en el puente Pedriña, exige una crecida indemnización á cuya exigencia no debe por ningun concepto accederse.

El Ayuntamiento está en el caso de activar el oportuno expediente de expropiación, evitando de este modo que la avaricia de un propietario se oponga y sea el obstáculo que impida la ejecución de unas obras de tan apremiante necesidad.

Ante todo está la salud pública.

Se ha comenzado la roturación de la calle que ha de unir á la de Alba con la de Trives, contribuyendo de esta manera al mayor ensanche de la población.

Rogamos á los individuos de la Comisión de abastos que procuren corregir por medio de una escrupulosa vigilancia, el abuso que vienen cometiendo algunos vendedores de pan en los puestos públicos, puesto que los días feriados, lo expenden á nuestros campesinos con un recargo de tres céntimos de peseta en libra.

En la subasta para el arriendo de arbitrios municipales, durante el año económico de 1880 á 1881 ha obtenido el Ayuntamiento un beneficio de 3.000 duros, en relación al remate del año último. Dicha subasta fué adjudicada al Sr. D. Angel Palao.

Los propietarios de esta ciudad que tengan una casa en un punto céntrico con bajos y un primer piso á propósito para instalar en ellos un café restaurant á la altura de los mejores en su clase, pueden avisar en el término de cuatro días en la administración de esta Revista, para entenderse con la persona que desea montar un establecimiento de este género en esta población, á fin de concertar el precio y las condiciones del arriendo. Este ha de hacerse con todas las formalidades por un plazo de seis á ocho años cuando menos. El arrendatario está pronto á dar las garantías que se le exijan.